

Causas de la deforestación y degradación de bosques en la República Dominicana

Resumen del estudio realizado por P. Ovalles (2011)

INTRODUCCION

La deforestación es motivada por varias causas, la mayoría de las cuales se originan fuera del sector forestal. La deforestación es el producto de la interacción de numerosas fuerzas ecológicas, sociales, económicas, culturales y políticas en una región dada. Son muchas las causas que han generado la deforestación actual que exhibe la RD.

De acuerdo con Kaimowitz y Angelsen (1998), las causas de la deforestación pueden separarse en dos categorías. La primera implica aquellos factores ligados directamente al acto de tala de árboles o degradación de la tierra, denominadas como causas directas o próximas. La segunda categoría incluye factores sociales de fondo que generan las causas directas, a las que se denominan causas subyacentes.

La deforestación es el producto de la interacción de numerosas fuerzas ecológicas, sociales, económicas, culturales y políticas en una región dada. Hoy en día se reconoce ampliamente que los obstáculos más grandes para combatir la deforestación y la degradación de los bosques provienen de los sectores externos al sector forestal.

Expansión agrícola

En la RD la expansión de las diferentes formas de agricultura y ganadería constituyen el factor directo que predomina como responsable de más del 60% de la deforestación.

En conjunto, el sector agropecuario aporta cerca del 12% del PIB de la RD. La superficie dedicada a las actividades agrícolas y ganaderas en el 2004 ocupaba el 53.4 % del país. Los principales cultivos son los siguientes: Caña de azúcar 453,548 has (9.4%), cacao 219,225 has (4.6%), café 132,000 has (3%), palma africana 13,577 has (0.3%), coco 20,975 has (0.4%).

Los agricultores de laderas incluyen en su mayoría, pequeños productores sin acceso a tierras propias en los valles, trabajando por cuenta propia o para los terratenientes. El 100% del café y el 30% de los cultivos alimentarios se producen en suelos de laderas, lo cual tienen impacto sobre la cobertura boscosa.

Los ganaderos extensivos ocupan la mayor superficie de tierras de laderas en las cuencas altas y medias. Se estima que el área en pastos actualmente es cinco veces más que el área potencial para ese uso (475,000 en 9,108 fincas).

Expansión de la ganadería

La producción pecuaria es uno de los usos más importantes, en cuanto a competencia y sustitución de bosques en el país. La ganadería extensiva es el sistema de uso del suelo

que ha sustituido de forma permanente la cobertura boscosa en la mayor parte del país. Tradicionalmente los ganaderos han aprovechado a los pequeños “conuqueros” para desmontar las áreas forestales y convertirlas en pastizales después de unos años de cultivo.

Extracción de productos forestales

La extracción de productos forestales como leña y carbón, resina, cuaba, así como el pastoreo libre y ramoneo de animales, utilizados como fuentes de ingresos y medios de vida importante para los sectores más pobres de la población rural, han sido también una de las causas más relevantes de la DDB.

Huracanes

Debido a su ubicación geográfica y topográfica, el país está permanentemente expuesto a la ocurrencia de huracanes y lluvias intensas que provocan grandes daños a la vegetación y los demás recursos asociados.

Incendios forestales

Los incendios forestales que se repiten regularmente en las áreas de bosques de pino por razones naturales, por descuidos humanos o por manos criminales, contribuyen a la deforestación y degradación de los bosques del país (Geilfus, 2002). Según las estadísticas oficiales (Ministerio Ambiente, 2010) durante el período 1962 al 2010 ocurrieron en el país 6,678 incendios forestales que afectaron 324.227 has.

Construcción de infraestructura

Muchos bosques del país han sido talados para la construcción de caminos, asentamientos humanos, servicios públicos, redes de transmisión eléctrica, tuberías de distribución, presas hidroeléctricas y otras infraestructuras. Por sus efectos indirectos, la construcción de carreteras es el que más contribuye a la deforestación, tiene un impacto inmediato (deforestación) y diferido (erosión, derrumbes). Las infraestructuras productivas, como represas hidroeléctricas, complejos turísticos e industriales, y la expansión de las áreas urbanas provocan la eliminación total de la cobertura forestal.

Minería

En la RD todas las actividades mineras se realizan a cielo abierto. Los daños de este tipo de minería pueden ser no sólo en los espacios donde se produce la extracción sino también en sus inmediaciones, ya sea por la degradación de la flora y la faunal. De acuerdo al Catastro Minero Dominicano, existen actualmente registradas cuatro explotaciones mineras metálicas, localizadas en Monte Plata, Monseñor Nouel, La Vega, Pedernales y Sánchez Ramírez. Estas explotaciones ocupan una superficie de 34,502 has. Existen otras 122 explotaciones mineras no-metálica distribuidos en todo el país, que abarcan 153,532 has.

Por su parte, la industria de construcción depende de la extracción de agregados; la demanda de agregados para la industria de la construcción se ha duplicado entre 1995 y 2000 (16 millones de m³ por año). Las operaciones mineras y las granceras han sido objeto de múltiples conflictos con comunidades vecinas afectadas y contribuyen a la vulnerabilidad frente a sequías e inundaciones, constituyéndose en una amenaza importante a la conservación forestal.

Energía

La energía que se consume en el país proviene de dos grandes tipos de fuentes: Energías no renovables (81.5% de petróleo y carbón mineral) y energías renovables (19.5% de plantas hidroeléctricas).

En la RD el impacto por el uso de bosques en la producción de carbón y leña ha disminuido significativamente, debido al incentivo para el uso del gas licuado de petróleo. Durante las dos últimas décadas se ha dado un cambio radical pasando de 1,595,877 sacos de 75 libras en 1982 a 75,000 en 2003. Aproximadamente unos 265,067 hogares dominicanos (10% de los hogares) utiliza leña y carbón para cocinar sus alimentos.

Según Checo (2010), el volumen actual de carbón producido en las cinco provincias de región fronteriza asciende a 97,425 sacos anuales, del cual 46% es vendido localmente y 54% en Haití. Esto representa un mercado ilegal de RD\$17.5 millones (US\$473,958) que requiere intervenir 2,011 has de bosques y emplea una mano de obra equivalente a 21,204 jornales.

Turismo

La creciente área superficial dedicada a infraestructura turística también resulta en pérdidas de importantes bosques, especialmente en ecosistema costeros-marinos. El impacto del turismo en la biodiversidad es considerado alto en los bosques costeros, manglares y praderas marinas, ecosistemas seriamente amenazados.

El consumo y producción de energía vegetal en el país experimentó un cambio radical durante las dos últimas décadas, pasando de 1,596,877 sacos de 75 libras comercializados en 1982 a 48,973 en el 2005. Se estima que actualmente solo el 10.4% de la población consume leña y carbón, en contraste con 1980 donde el consumo era del 90% de la población. Esta reducción está asociada muy probablemente con la política gubernamental de establecer un subsidio al consumo de gas licuado de petróleo.

Infraestructura de comunicación y urbanización

La construcción de infraestructuras de comunicación en las áreas de laderas tiene un impacto inmediato en la pérdida de la cobertura forestal; otra causa importante de la degradación y pérdida de bosques lo constituye la expansión de las áreas urbanas.

Crecimiento poblacional, pobreza y analfabetismo

El crecimiento poblacional exhibido por la RD ejerce una enorme presión sobre la base de sus recursos naturales. La necesidad de producción de alimentos expande permanentemente la frontera agrícola, haciendo que cada año la población dispone de menos tierras per cápita para estos fines.

La gente que vive en situación de pobreza no sólo padece falta de ingresos, sino que además sufre de una serie de carencias, tales como condiciones inadecuadas de salud y educación, desempleo, exclusión social.

El analfabetismo limita aún más las opciones de muchos porque carecen de la educación básica necesaria para llevar a cabo otras alternativas económicas a la agricultura de subsistencia. Con pocas alternativas disponibles, los pobres de las zonas rurales consideran los bosques como la solución a corto plazo de sus problemas económicos.

Empleo limitado y bajos ingresos junto a la presión demográfica, contribuyen a la deforestación, debido a que las personas en busca de trabajo tienen que elegir entre sí emigrar o dedicarse a las actividades agrícolas en las únicas tierras disponibles: los recursos forestales restantes.

Tenencia de la tierra

En la RD la mayor parte de los agricultores de laderas no tienen títulos legales de la tierra. La alternativa a corto plazo es la de talar y quemar el bosque. La poca seguridad de tenencia y usufructo de la tierra y demás recursos, y la marginalidad en relación con los mercados, desalientan inversiones sostenibles por los bajos costos de oportunidad.

La inseguridad de derechos de tenencia y uso de los recursos frena la inversión en el manejo de los recursos naturales: incluye la indefinición de la tenencia de la tierra en muchas áreas de cuencas altas y medias y la falta de derechos legales sobre los recursos forestales aún en áreas de propiedad privada.

Políticas macroeconómicas y fiscales

La deforestación sólo puede ocurrir porque hay una serie de políticas estatales- sociales y económicas, que indirectamente la promueven. Según Morell (1988) la política macroeconómica de la RD se ha caracterizado como antirrural. Desde 1966 hasta 1982, las dos ciudades más grandes del país (Santo Domingo y Santiago, recibieron un promedio del 83% de todo el financiamiento adjudicado). Proyectos de infraestructura y desarrollo energético que no toman en cuenta el valor del capital forestal perdido.

Entre las políticas gubernamentales adoptadas en la RD para facilitar el desarrollo económico en otros sectores y que resultaron en deforestación se incluyen las siguientes:

- Créditos subvencionados para la expansión agrícola y ganadera;

- Tasas reducidas de impuestos para usos de la tierra que están en competencia con el uso forestal;
- Importación libre de impuestos de equipos destinado a nuevas industrias que tienen un impacto negativo sobre los bosques;
- Los programas de colonización patrocinados por los gobiernos en los cuales los bosques fueron talados y reemplazados por una agricultura de subsistencia marginalmente productiva;
- Los subsidios “perversos” como son el subsidio total a los costos de equipo, inversión e infraestructura tanto a los consumidores de agua potable como a los regantes, y los subsidios al uso de agroquímicos.